

DEL AUTOR DE MAÑANAS MILAGROSAS
HAL ELROD

LA FÓRMULA MILAGROSA

CONVIERTE TUS OBJETIVOS
EN ALGO INEVITABLE

*Fe
inquebrantable*

+ =

Milagros

*Esfuerzo
extraordinario*

HAL ELROD

LA FÓRMULA MILAGROSA

Convierte tus objetivos en algo inevitable

zenith

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Título original: *The Miracle Equation: The Two Decisions That Move Your Biggest Goals from Possible, to Probable, to Inevitable* de Hal Elrod

Primera edición: octubre de 2020

© Miracle Morning LP, 2019

© de la traducción, Aina Girbau Canet, 2020

© Editorial Planeta, S. A., 2020

Zenith es un sello editorial de Editorial Planeta, S.A.

Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)

www.zenitheditorial.com

www.planetadelibros.com

ISBN: 978-84-08-22990-2

Depósito legal: B. 12.153 - 2020

Fotocomposición: Realización Planeta

Impreso en España – *Printed in Spain*

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como papel ecológico y procede de bosques gestionados de manera sostenible.

SUMARIO

Introducción. Antes de empezar.....	11
1. Sacando el misterio de los milagros.....	19
2. Desde imposible... a improbable... a inevitable.....	35
3. El conflicto humano inherente.....	55
4. Convertirse en alguien emocionalmente invencible.....	77
5. Un nuevo paradigma de posibilidad.....	101
6. Tu misión.....	117
7. Tu primera decisión: fe firme.....	145
8. Tu segunda decisión: esfuerzo extraordinario.....	167
9. Mantener los milagros.....	187
10. El reto de treinta días con la fórmula milagrosa.....	205
Conclusión.....	217
Agradecimientos.....	221
Índice analítico.....	223

SACANDO EL MISTERIO DE LOS MILAGROS

Pasar de mítico a mensurable

Los milagros no son contrarios a la naturaleza,
sino contrarios a lo que sabemos de la naturaleza.

SAN AGUSTÍN

Milagros. Son algo *misterioso*, ¿verdad? O sea, ¿no es parte de su atractivo no saber exactamente cómo puede ser que determinados acontecimientos aparentemente imperceptibles se hayan alineado perfectamente para salvarle la vida a alguien o para ofrecerle su sueño más descabellado en bandeja? Sin embargo, esta naturaleza misteriosa también crea un problema con la manera como percibimos los milagros.

Una vez vi una sección del programa *Today*, de la cadena televisiva norteamericana NBC, llamada «Milagro en paracaidismo: un hombre cae más de cuatro kilómetros», acerca del monitor de paracaidismo Michael Holmes, que cayó 4,25 kilómetros cuando su paracaídas no logró abrirse. El suelo se le acercaba a gran velocidad, pero no podía abrir el paracaídas. Intentó cortar la cuerda para abrirlo, pero tampoco funcionó. En un último esfuerzo por intentar salvar su propia vida, tiró de la cuerda para abrir el paracaídas de

reserva, pero no se abrió. En los últimos doscientos metros en los que estaba en caída libre por el aire, se resignó y pensó que iba a morir. Asombrosamente, no murió. Sus lesiones fueron relativamente leves.

¿Y has oído hablar de la historia de Donnie Register? Salió en las noticias como «el milagro de Donnie», y en la web de <Oprah.com> incluso se etiquetó como un «milagro en la vida real». Donnie estaba detrás de la caja en su propia tienda de antigüedades cuando un hombre con una pistola le disparó a la cabeza. Donnie levantó las manos y se cubrió la cara. La bala rebotó en la alianza de oro que llevaba puesta, lo cual desvió el disparo y milagrosamente esquivó lo que habría sido una muerte instantánea.

Con los años, he oído casos de recuperaciones milagrosas de gente con problemas de salud, casos en los que parecía que no se podía hacer otro esfuerzo que el de echar grandes dosis de esperanza. E incluso de amores que hacía tiempo que se habían perdido la pista y que milagrosamente volvían a encontrarse décadas más tarde. Todas estas historias son intrigantes y asombrosas a la vez.

Vamos a ver, las historias como estas pueden llevar la etiqueta de «milagros». Pero para mucha gente (y puede que tú formes parte de este grupo), este tipo de milagros son los que dan un mal nombre al resto de los milagros. La gente que no cree en los milagros da por supuesto que los acontecimientos extraordinarios solo les pasan a los demás. Creen que todos los milagros son huidizos. Míticos. Fortuitos. Azarosos. Y que están fuera de su alcance. Que son totalmente irreales e impredecibles. No pasan en la vida real, o, por lo menos, a ellos no. Yo también me sentía así.

O sea, si simplemente pudiéramos «pensar en» un cheque de siete dígitos para encontrárnoslo en nuestro buzón, ¿no crees que todos seríamos millonarios? Las recuperaciones de salud milagrosas serían la norma, y ese cliente o compañero de trabajo (ya sabes, aquella persona que está constantemente alterándote la presión sanguínea), pues..., bueno, seguramente desaparecería. Si entras en este terreno, es probable que pienses que tienes que verlo para creerlo.

Ser escéptico puede ser algo bueno. Haces lo que todos deberíamos estar haciendo: pensar críticamente, evaluar y cuestionarlo todo, en pos de la verdad. Yo enfoco las cosas con la misma actitud y no espero menos de ti.

Sin embargo, hay una desventaja potencialmente devastadora en el escepticismo, de la que todos tenemos que ser conscientes y que tenemos que vigilar: se puede convertir en cinismo muy fácilmente. Nos puede llevar a un grado insano de desconfianza y a limitar las posibilidades que, de no ser por ello, tendríamos a nuestra disposición. Tal como aprenderás en este libro, en realidad existen dos tipos de milagros distintos, y mezclarlos no es ni justo ni nos aporta ningún beneficio.

Los milagros que hemos descrito anteriormente son los que se podrían llamar milagros «pasivos» o «aleatorios», aquellos que pasan por casualidad. Nos maravillamos de su naturaleza increíble, pero no hay ninguna manera precisa de explicarlos ni, por supuesto, de repetirlos (y estoy seguro de que el monitor de paracaidismo y Donnie Register preferirían no tener que volver a pasar por sus experiencias otra vez). Se pueden considerar coincidencias al azar. Si lo que quieres es crear este tipo de milagros, los cuales a menudo incluyen un enfoque de «reza y espera», lo siento, pero no tengo demasiados consejos para ti. Estos no son el tipo de milagros de los que hablaremos en este libro.

Este libro trata sobre los milagros tangibles y mensurables que requieren tu participación activa para producirlos. Son algo más parecido a hacer que tus mayores objetivos, los más escalofriantes e improbables, se hagan realidad. Estos son el tipo de milagros sobre los que tienes un grado de control considerable, con lo que puedes crearlos y recrearlos consistentemente una y otra vez en tu vida porque entenderás cómo funciona el proceso. Pero, para concebir este tipo de milagros, primero tienes que creer que el resultado que estás buscando es posible y que tú puedes producirlo. Si formas parte del grupo de los escépticos que hemos mencionado antes, te recomiendo que interrumpas tu incredulidad para poder explorar todo lo que podría ser posible para ti. Por lo menos mientras lees este libro.

A ver, no me malinterpretes. No estoy intentando convencerte de que creas en algo irrazonable. Lo que intento hacer es abrirte la mente a la posibilidad de algo nuevo, un segundo tipo de milagros con el que tienes el poder de crear a voluntad. En este capítulo, definiremos lo que son los milagros tangibles y mensurables, con el fin de hacer nuestra conversación más comprensible, y luego nos sumergiremos en cómo desarrollar exactamente este tipo de milagros para que tú también puedas crear resultados extraordinarios. Luego estará en tus manos si te lo quieres creer o no.

TODO EL MUNDO PUEDE CREAR MILAGROS TANGIBLES Y MENSURABLES

Cuando hablamos de milagros, hay algunas cuestiones que estaría bien que nos planteáramos, como, por ejemplo, ¿solo las personas especiales o «elegidas» experimentan milagros? ¿Los milagros suceden solo al azar? ¿Los milagros los crea Dios o alguna otra forma misteriosa de inteligencia superior? ¿O podría ser que todos nosotros hubiéramos nacido con un potencial ilimitado y unas capacidades mucho mayores de lo que creemos que somos capaces de alcanzar? ¿Y si este fuera el motivo por el cual hay personas que son altamente exitosas, porque han encontrado la manera de alcanzar el potencial inactivo con el que todos hemos nacido? ¿Y si te dieras cuenta de que solo estás a una decisión (o dos) de alcanzar ese potencial?

Una materialización así cambiaría la forma con la que abor das el tamaño y el alcance de los objetivos que estás dispuesto a marcarte y cambiaría cómo vives la vida. Subiría el listón de lo que significa ser «estándar», si lo estándar se convirtiera en extraordinario. Imagina que ahora tú y todas las personas de tu entorno empezara is a materializar vuestro máximo potencial, que todos nosotros descubrimos cómo superar las limitaciones que nos hemos autoimpuesto y empezamos a crear todo lo que queremos en nuestra vida a la vez que provocamos un gran impacto en el mundo. ¿Y si todos nos convirtiéramos en expertos en milagros?

¿QUÉ ES UN EXPERTO EN MILAGROS?

La palabra *experto* viene del latín *expertus*, el participio perfecto activo del verbo transitivo *experior*. Uno de los significados de este verbo latín es «vivir la experiencia de» o «aprender de experiencias».

Aunque la palabra *milagro* tenga varias definiciones, la más útil para nosotros a medida que avanzamos en este libro es la del diccionario británico *English Oxford Living Dictionary*, que declara que un milagro es «un acontecimiento o desarrollo extraordinario que aporta consecuencias muy agradables».

Los expertos en milagros abarcan estas dos definiciones en un solo cuerpo.

Si lo piensas bien, estoy convencido de que te vendrán a la cabeza algunas personas que están viviendo muy cerca de su máximo potencial y parece que tengan un don para convertir sus visiones en realidad. Tanto si las conoces personalmente como si las admiras en secreto, estas personas no dejan que nadie (ni ellas mismas) las convenza para que no lleven a cabo sus excelentes ideas. Parecen tener un pozo ilimitado de creatividad y perseverancia. A estas personas les abundan las oportunidades. Puede que te preguntes cómo o por qué siempre tienen tanta suerte. Pero ¿y si te digo que la suerte solo tuvo un papel insignificante en el cómputo total de su éxito, si es que lo llegó a tener?

A lo largo de la historia, ha habido muchas personas que han creado activamente milagros tangibles y mensurables. El presidente de Estados Unidos John F. Kennedy, que visualizó hacer llegar un hombre a la Luna, y el líder de los derechos civiles Martin Luther King, Jr., que imaginó una América del Norte libre e igualitaria para todas las personas, son ejemplos de individuos que intencionada y activamente crearon milagros. Mientras otros rezaban y esperaban que sucedieran estos resultados, JFK y MLK salieron a la calle y los hicieron realidad. Lograron transformar ideas aparentemente imposibles en una realidad tangible. Siguieron sus visiones lo más lejos que pudieron y, al hacerlo, crearon nuevas realidades extraordinarias. Explotando sus habilidades se convirtieron en expertos en milagros.

Y es que convertirse en un experto en milagros es simplemente esto, una forma de ser. Cuando vives con una fe firme y ejerces un esfuerzo extraordinario, eres un experto en milagros. Los expertos en milagros más notables provienen de todos los sectores sociales, y sus logros y los caminos que han forjado suponen cualquier transformación que puedas imaginarte. Conoces a muchos simplemente porque sus logros han tenido un enorme impacto en el mundo. Algunos de los expertos en milagros más conocidos son o han sido:

- Henry Ford, que nos proporcionó el transporte en coche.
- Marie Curie, que desarrolló la teoría de la radioactividad y fue la primera mujer en ganar el Premio Nobel y la primera persona a quien le otorgaron este prestigioso premio dos veces.
- Bill Gates, que logró que millones de hogares y oficinas en todo el mundo tuvieran ordenadores personales.
- Amelia Earhart, la primera mujer que voló sola cruzando el océano Atlántico.
- Neil Armstrong, que caminó por la Luna.
- LeBron James, que ofreció un milagro a la ciudad de Cleveland cuando logró que los Cavaliers ganaran el primer campeonato desde hacía más de sesenta años en uno de los deportes profesionales más importantes.
- Michael Phelps, que participó en sus primeras Olimpiadas con tan solo quince años y más adelante ganó veintitrés medallas de oro.
- Steve Jobs, que nos puso miles de canciones en los bolsillos e hizo que tener teléfonos inteligentes fuera la norma.
- Elon Musk, que está constantemente creando milagros tecnológicos que ayudan a la humanidad a avanzar.

Desde el principio de los tiempos, personas que parecían corrientes se han catapultado más allá de los límites de lo que se creía posible. Ellas también han tenido que superar los mismos miedos e inseguridades que nos encadenan a todos nosotros. Todos nacemos con un potencial ilimitado, pero estas personas han averiguado cómo

alcanzarlo. Cuando tú consigues descubrir cómo hacer lo mismo, todo cambia.

Aunque las circunstancias en las que hemos nacido cada uno de nosotros varían según la persona, el potencial humano ilimitado con el que todos nacemos es algo universal. De hecho, hay infinitas historias de personas que nacieron en condiciones complejas y que a pesar de todo encontraron la manera de convertir sus vidas en algo extraordinario. Seguro que te suenan algunos casos.

La autora J. K. Rowling estaba en bancarrota y casi no tenía recursos cuando escribió el primer libro de *Harry Potter*, que acabó convirtiéndose en una serie de libros (y varias películas que fueron un éxito rotundo, atracciones en parques temáticos, juguetes, ropa, videojuegos y más), y se aseguró su puesto en el exclusivo club de los multimillonarios.

Jay-Z creció en un entorno pobre, en una vivienda de protección oficial en Brooklyn, antes de convertirse en un rapero de fama mundial y un magnate empresarial. Su imperio incluye el sector inmobiliario, bares deportivos, ropa, bebidas e incluso productos de belleza, entre otros.

Oprah Winfrey tuvo una infancia llena de pobreza y malos tratos, y se convirtió en una de las mujeres más exitosas y ricas del mundo. Actualmente, comprometida a devolver el éxito que ha adquirido y a ayudar a futuras generaciones para que puedan salir de la pobreza, ha donado más de ciento cincuenta millones de dólares a la beneficencia para ayudar a niñas desfavorecidas.

El actor Sylvester Stallone fue un sintecho durante algunos cortos periodos de tiempo mientras iba trabajando en pequeños papeles de actor, hasta llegar a su exitazo en *Rocky*, película que también escribió él. La franquicia de *Rocky* se convirtió en una de las más famosas de todos los tiempos.

Esta lista podría continuar con suficientes ejemplos de la vida real como para llenar este libro entero. Lo que espero que veas es que tus circunstancias externas no te limitan, del mismo modo que tu pasado no dicta tu futuro. Primero tendrás que visualizar tu futuro ideal, verlo claramente, y luego tendrás que establecer la creencia

de que es posible (en las próximas páginas hablaremos bastante acerca de cómo hacerlo exactamente). Luego tendrás que empezar a acercarte a ese futuro. Esto es lo que hicieron las personas que hemos mencionado anteriormente. Decidieron que lo que querían era posible, averiguaron qué necesitaban para hacerlo probable y luego lo dieron todo hasta que su éxito se convirtió en algo inevitable. Tú puedes hacer lo mismo, no tengo la más mínima duda.

Recuerda que el objetivo que decidas abordar no tiene por qué ser algo que cambie el mundo. Puede ser tan grande o tan pequeño, tan fácil o complicado como tú quieras. La clave es que tiene que ser significativo para ti. Este significado personal será tu impulso.



En *Mañanas milagrosas* describí un concepto llamado *éxito 10*, que es básicamente el ideal que todos esperamos llegar a vivir. Si evaluaras el éxito de cada aspecto de tu vida del 1 al 10, seguramente querrías tener un 10 en cada aspecto. Una salud de 10. Una felicidad de 10. Una riqueza de 10. En cualquier campo que tú quieras. Sin embargo, como el potencial humano es ilimitado, el objetivo no es necesariamente el de alcanzar un 10. Simplemente es despertarse cada día e invertir tiempo en convertirte en una mejor versión de lo que eras cuando te acostaste la noche anterior. Cuando cada día te centras en acercarte a tu potencial ilimitado y a avanzar hacia un éxito 10 en cada aspecto de tu vida, las oportunidades se convierten en algo abundante y descubres la fuente de la verdadera satisfacción.

Cuando nos esforzamos por llegar al éxito 10, el reto es encontrar el equilibrio entre ser feliz y agradecido, y ver la perfección de donde estamos ahora a la vez que seguimos el deseo humano innato de crecer y mejorar. La clave está en no venir de una mentalidad de «no soy lo suficientemente bueno», sino de una perspectiva de «no tengo límites, tengo más que ofrecer». Esta es una diferencia sutil pero radical. Es la diferencia que los expertos en milagros utilizan como guía en la vida.

Los expertos en milagros se distinguen del resto porque siempre están llegando más allá de su definición de éxito 10. Creen firmemente en ellos mismos y anticipan que lo que quieren en la vida llegará a pasar. Pero no tienen un rol pasivo en esta búsqueda. No se quedan mirando un «tablero de visión» o repiten afirmaciones sin pensar, y luego se preguntan por qué no está pasando nada. Cuando vives como un experto en milagros, piensas y actúas de forma diferente que la mayoría de las personas.

Mientras que mucha gente permite habitualmente que sus miedos y la baja autoestima consuman sus pensamientos, los expertos en milagros eligen sustituir el miedo por la fe. Tienen una mentalidad de base de que pueden y lograrán ganar en todo lo que hagan, a la vez que están dispuestos a aceptar cuando no ganan y lo superan rápidamente. De esta forma pueden aprovechar más oportunidades. Incluso si esto significa que fracasarán en algunas ocasiones, seguirán teniendo más posibilidades de ganar.

Simon Sinek expresó una perspectiva similar cuando dijo: «Los campeones no son los que siempre ganan las carreras; los campeones son los que salen a intentarlo. Y cada vez se esfuerzan más en su intento... Ser campeón es un estado mental. Los campeones son personas entregadas. Compiten para superarse a sí mismos con el mismo ímpetu, si no más, que para superar a los demás».

Los expertos en milagros también tienen un comportamiento distinto. Entienden que tienen que esforzarse para conseguir resultados. No buscan el camino fácil; están dispuestos a hacer lo necesario para ganar lo que quieren. Sin embargo, también valoran la eficiencia, así que están constantemente aprendiendo y descubriendo trucos, consejos e incluso atajos para alcanzar su objetivo cada vez más rápidamente.

Y esto lo sé yo no solo a partir de la observación, sino por experiencia propia. Más adelante leerás cómo utilicé la fórmula milagrosa para volver a caminar después de que me dieran por muerto en un accidente de coche, para dar la vuelta a la tortilla de mi situación económica cuando estaba a punto de derrumbarme y para sobrevivir a un desalentador diagnóstico de cáncer. No hice nada más que

llevar a cabo y mantener las dos decisiones en las que se basa este libro.

CREAR MILAGROS ES UNA DECISIÓN QUE TOMAS TÚ

Los libros de autoayuda nos han ofrecido infinitas respuestas acerca de lo que nos impide alcanzar la vida que queremos. Estos impedimentos son nuestros hábitos, nuestras creencias, nuestro círculo de influencias, nuestro grado de confianza, nuestra energía, la ley de la atracción, la gestión del tiempo, la inteligencia emocional, nuestra educación o la falta de ella. Todo esto es un poco abrumador. Sin embargo, yo creo que podemos simplificar cientos de respuestas en dos sencillas decisiones que te harán alcanzar o perder tu éxito y determinarán si vives el resto de tu vida como un experto en milagros.

Hay dos decisiones que conscientemente no tomamos, una vez tras otra, lo que nos impide lograr lo que queremos lograr. Estas son: la decisión de mantener una fe firme y la decisión de hacer un esfuerzo extraordinario. Lo que impide a cualquier persona crear la vida que realmente quiere es o bien la falta de la fe firme de que puede lograrlo, o bien que no hace el esfuerzo necesario. Y punto. Y hay muchas personas que no hacen ninguna de las dos cosas.

Ya sé que esto suena simplista, quizá demasiado simple. Pero exploremoslo más a fondo.

PRIMERA DECISIÓN: fe firme. Aunque puedes ponerle otro nombre a la fe (creencia, confianza o convicción), el resumen es que aquellas personas que se crean una vida extraordinaria lo hacen estableciendo la fe en que pueden hacerlo, y siguen reforzando y manteniendo esa fe hasta que crean lo que desean. Por consiguiente, decimos que su fe es firme.

Esto pone a prueba la naturaleza humana, en la que nuestra fe tiende a estar influenciada por nuestros resultados y circunstancias pasadas y presentes. Establecer la fe en que puedes superar y alcanzar

algo que nunca has superado o alcanzado antes requiere que te atrevas a salir de tu zona de confort. Requiere que te veas como algo mejor de lo que has sido nunca y que visualices una posibilidad para la que puede que te falten pruebas, pero que es posible. Establecer una fe así no es algo normal o natural, y definitivamente no es algo automático. Tener fe en tus capacidades más ilimitadas requiere una decisión consciente e intencionada.

Mantener esa fe tampoco es algo natural. Casi todos los logros que han merecido la pena se han obtenido después de haber superado innumerables obstáculos y contratiempos. A muchas personas, los obstáculos y los contratiempos les hacen dudar de su fe y de aquello que están intentando alcanzar. Esto nos lleva a la segunda decisión que necesitarás tomar para crear milagros.

—La fórmula milagrosa en acción—

Rob Dial fue uno de mis primeros clientes de *coach* en 2006, y desde entonces se ha convertido en un amigo y compañero. Él ha usado la fórmula milagrosa de un modo extraordinario no solo para ganar libertad económica, sino también para tener un impacto significativo en el mundo.

Cada año, mi viejo amigo y socio Jon Berghoff (a quien conocerás más adelante en este libro) y yo presentamos en directo la experiencia «Best Year Ever [Blueprint]» [«El mejor año de mi vida (el proyecto)»] un acontecimiento en el que las personas pasan por un proceso revolucionario que las prepara para asegurar que los próximos doce meses de sus vidas son, literalmente, los mejores doce meses de sus vidas. Y fue durante uno de estos acontecimientos en los que Rob se dio cuenta de que su objetivo en la vida era enseñarle a la gente cómo liberarse del sufrimiento que se habían creado al impedirse alcanzar su verdadero potencial. Poco después de esta materialización, empezó su primer pódcast, y en ocho semanas tenía más de cien mil descargas. Rob estaba emocionado, pero seguía teniendo un trabajo que le encantaba con un sueldo de seis

cifras. Sabía que no podía hacer ambas cosas, así que utilizó su fe firme en sí mismo y en su misión para dejar su trabajo y centrarse a tiempo completo en el objetivo de su vida.

Hizo un esfuerzo extraordinario para averiguar cómo crear contenido que luego la gente disfrutaría y compartiría, y en el periodo de catorce meses creció en las redes sociales hasta tener más de un millón de seguidores. Solo en 2017, su página de Facebook tuvo más de quinientos millones de visualizaciones de los vídeos y del contenido que había producido. Por lo que respecta al trabajo de seis cifras que había dejado atrás, fue capaz de sustituir sus ingresos en catorce meses y, en su segundo año completo, ganó un 300% más que con su salario anual del año anterior. Rob experimentó de primera mano lo que significa aplicar la fórmula milagrosa y convertirse en un experto en milagros.

SEGUNDA DECISIÓN: esfuerzo extraordinario. Aunque también puedes encontrar varios sinónimos para reemplazar la palabra esfuerzo (trabajo, productividad, empeño o acción), las personas que alcanzan objetivos significativos y viven vidas de 10 básicamente lo consiguen haciendo los esfuerzos necesarios (y normalmente extraordinarios) hasta que obtienen los resultados deseados. En otro capítulo descubrirás que el esfuerzo extraordinario no conlleva necesariamente un trabajo duro. Pero sí requiere energía de tu parte. Lo que hace que el esfuerzo sea extraordinario es que se mantiene y prolonga en un largo periodo de tiempo. Y sin él no tendrías nada que alimentara tu fe.

Desgraciadamente, este tipo de esfuerzo también es algo antinatural. A menudo elegimos el placer a corto plazo a expensas del éxito y la satisfacción a largo plazo. Hacerlo provoca que ejerzamos el mínimo esfuerzo necesario para mantenernos a salvo y dentro de nuestra zona de confort. Evita que hagamos lo correcto, ya que tomar el camino fácil es (básicamente) mucho más fácil.

La naturaleza humana limita a la mayoría de las personas de nuestra sociedad a circunstancias como ganar el dinero suficiente

para evitar quedarnos sin un techo bajo el que vivir, pero no lo suficiente como para salir adelante. Comemos alimentos que elegimos puramente por el sabor y la textura, y que nos aportan cortos momentos de placer, mientras nos privan de tener una salud y una energía rebosantes. Nos aferramos a trabajos que nos parecen insatisfactorios en empresas que nos aportan un salario seguro, en vez de perseguir objetivos y sueños que podrían hacer que ganáramos una fortuna y premiarnos con la libertad económica que todos deseamos.

Soy consciente de que estoy pidiéndote que tomes dos decisiones que irán en contra de tus instintos básicos. Si estás preguntándote cómo lograrás desafiar tu naturaleza humana innata, no sufras. Explicaremos cómo superar estos instintos para que, con el tiempo, estas decisiones puedan convertirse en algo automático y natural.

EL CICLO DE RETROALIMENTACIÓN DE LA FE FIRME Y EL ESFUERZO EXTRAORDINARIO

Todos hemos estado en esta situación. Estamos emocionados por un nuevo objetivo que nos hemos marcado. Tenemos en la cabeza una visión clara de cómo serán las cosas y qué sentiremos cuando lo hayamos logrado. Sabemos exactamente lo que tenemos que hacer para llegar allí y creemos que es posible. Damos los primeros pasos y ya estamos en marcha. Y de repente... *pumba*.

Nos chocamos con un obstáculo que no esperábamos. Los resultados no están llegando tan rápido como esperábamos. Tal vez nadie se esté poniendo en contacto contigo acerca de esos currículums que enviaste. Tal vez tu jefa te asignó un nuevo proyecto justo cuando tenías la intención de aprovechar tu tiempo libre para hacer ejercicio o empezar tu propio blog. Tal vez has hecho el lanzamiento de tu nuevo producto, pero las ventas no están llegando a la velocidad que esperabas. Es en momentos como estos cuando mantenerse fiel a la fórmula milagrosa es un desafío. Cuanto más grande es el obstáculo que te han plantado delante,

más desanimado te sientes. Este es el momento en el que eres más sensible a tirar la fórmula por la borda y a volver a la «vida que ya conocías».

Cuando no ves los resultados que esperas (es decir, los que quieres), es normal que dudes de tu fe. En cuanto pierdes la fe, el esfuerzo necesario para alcanzar tu objetivo desaparece con ella. Estoy convencido de que te has preguntado más de una vez «¿Para qué voy siquiera a seguir intentándolo si básicamente no creo que sea posible alcanzar mi objetivo?».

Tanto la fe firme como el esfuerzo extraordinario cargan con su propio peso, y a la vez se apoyan entre ellos. En vez de imaginártelos como dos líneas de acción separadas, es más realista visualizarlos como un círculo o una rueda. Trabajan juntos. Cuando estableces la fe firme de que puedes alcanzar un objetivo, creas el impulso interno necesario para propulsarte hacia la acción, lo cual es tu esfuerzo extraordinario. Luego, este esfuerzo alimenta una sensación de merecimiento que a la vez aviva más la fe. Cuando estás conectado con las dos cosas, la fórmula funciona. Pero si te descarrilas con una de ellas, el proceso llegará a un punto muerto. Se retroalimentan. Si abordas la vida, los objetivos, los sueños e incluso tus relaciones con una fe firme y le pones un esfuerzo extraordinario, mantienes el ciclo de retroalimentación en marcha. Así es como puedes crear milagros una y otra vez. Así es como vives la vida en calidad de experto en milagros.

DEVOLVERLE EL MISTERIO A LOS MILAGROS

Ya lo sé, de verdad. Justo acabamos de sacarle el misterio a los milagros. Bueno, pues ahora les devolveremos un poco de ese misterio. Esto es porque cuando sustituyes activamente tu miedo y la baja autoestima por fe firme, y te liberas de los hábitos improductivos o de las tendencias perezosas que han estado evitando que hicieras un esfuerzo extraordinario, alcanzas inmediatamente la totalidad de tus capacidades y empiezas a ver oportunidades y sincronías por todas

partes. Conseguir lo que te propones se convertirá en algo instintivo. Si lo miras desde fuera, a menudo parece que sea suerte.

La gente observa a los expertos en milagros con admiración, y a veces incluso con envidia, pensando: «Jolín, todo les sale rodado. ¡Qué suerte tienen!». Las personas con profundas creencias religiosas o espirituales seguramente le atribuirán el éxito a Dios o a otra forma de poder supremo. Los escépticos lo desestimarán y dirán que fue una coincidencia fortuita.

Le puedes poner el nombre que tú quieras, agradecerse a quien quieras, pero no lo cuestiones. Acéptalo. Fíjate en la verdad y la simplicidad que hay en ello. Y recuerda que cuando te propones alcanzar un sueño gigante o crear un resultado (o milagro) extraordinario, no puedes saber cómo será el camino que te llevará hasta allí. Simplemente ten en cuenta que incluirá todo tipo de trayectos inesperados, desafíos, relaciones y lecciones que te guiarán hacia nuevas oportunidades, las cuales, a su vez, te enseñarán lecciones que te llevarán a descubrir nuevas oportunidades.

No puedes predecir cuándo ni cómo se te aparecerá la suerte. Pero puedes estar seguro de que cuanto más te guíes por la fórmula milagrosa en tu vida, más afortunado serás. Cuanto más te expongas e intentes crear milagros haciendo un esfuerzo extraordinario y manteniendo una fe firme durante un largo periodo de tiempo, más recursos impredecibles e inestimables te aparecerán en la vida. Este es el momento en el que la gente empezará a mirarte y pensará: «Jolín, todo le sale rodado. ¡Qué suerte tiene!».

Te digo por experiencia, tanto la mía como la de todas las personas que conocerás en este libro, que cuando vives alineado con la fórmula milagrosa, los milagros (resultados que van más allá de lo que creías posible) empiezan a aparecer, y casi siempre de formas inesperadas. Fuerzas y recursos invisibles que van más allá de tu reino de consciencia actual, que nunca podrías haber previsto ni planificado, vienen a ayudarte a cocrear cada milagro. A menudo aparecen en forma de oportunidades inesperadas o en forma de personas, o simplemente estando en el sitio adecuado en el momento adecuado.

Puedo escuchar cómo tu escéptico interior está resurgiendo para salir a la superficie: «Venga ya, Hal, ¿fuerzas y recursos invisibles que van más allá de nuestro reino de consciencia actual?». Yo pensaría lo mismo. Sí que suena un poco *p'allá*. Pero, aun así, es un salto que tienes que dar. Es el mismo salto que hizo cada uno de los expertos en milagros en algún momento de su vida, y es por eso que escuchamos constantemente cómo la gente exitosa atribuye a la «suerte» un papel importante en su éxito. A veces es necesario creer en lo que no puedes ver. Te invito a que tengas fe en la magia y los milagros de la vida, ya que solo los que tienen esa fe llegan a experimentarlos.

Como ya he dicho antes, la fórmula milagrosa es fácil de explicar, pero poca gente entiende cómo ponerla en práctica. Las dos decisiones, la fe firme y el esfuerzo extraordinario, no son complicados de entender, y cuando los combinas y los mantienes, producen resultados asombrosos. Sin embargo, la ejecución de estas dos decisiones es de todo menos sencilla, ya que ambas requieren que desafíemos conscientemente nuestras tendencias naturales, tanto las innatas como las aprendidas. Y es por eso que solo un porcentaje relativamente pequeño de nuestra sociedad entiende cómo aplicar esta fórmula para crear resultados extraordinarios y por lo que un grupo aún más pequeño ha sido capaz de hacerlo tantas veces.

Ese pequeño grupo de expertos en milagros es al que te animo a que te unas, un grupo en el que la fe firme se ha convertido en la forma predeterminada de pensar y el esfuerzo extraordinario se ha convertido en algo ordinario y automático. Ahora conoces los elementos necesarios para crear un milagro tangible y mensurable. Así pues, tú decides si quieres seguir adelante y entender cómo aplicarlos.

En el próximo capítulo te explicaré cómo di yo con la fórmula milagrosa, cómo creé mi primerísimo milagro tangible y mensurable, y cómo empecé a enseñarles a los demás a hacer lo mismo. Adentrémonos ahora en el cómo y dónde empezó toda esta idea.